

HABLANDO EL MISMO IDIOMA

El grupo que atiendo es de tercer grado, es un turno vespertino. El contexto es poco favorecedor porque ellos viven mucha violencia y lo observo por su manera de expresarse en la clase, lo que platican, lo que viven y lo que se vive en el salón y en el patio de la escuela durante los recreos. Siempre tienen conflictos por cualquier motivo y entre ellos no se comunican de manera adecuada, por lo tanto opté por realizar una actividad en donde ellos “aprendan a distinguir cuando una comunicación es agresiva, pasiva o asertiva” y lo realicé a través de un cuento llamado: “Si yo tuviera una Púa” en donde lo primero que realizamos fue colocarnos en un círculo y escuchar la lectura, posteriormente en puesta en común recordamos cada uno de los episodios del cuento, los cuales fueron reflexionando uno por uno, al final entendieron que el erizo quiso quedar bien con cada uno de los animalitos que se presentaban en su camino con tal de que jugaran con él y lo aceptaran y cuando el necesitó su ayuda no lo quisieron apoyar, sin embargo se encontró con la tortuga, la cual lo aceptó sin molestarse porque el erizo no accedió a darle una púa.

Los alumnos cayeron en cuenta que debemos aceptar a todos tal y como son y la amistad no se condiciona, pues en el grupo que ahora tengo se suscitó un caso de un alumno que le pedían que les comprara cosas para que pudiera jugar con ellos y otra compañera que le regalaba accesorios a otra niña con tal de que le hablara. Ellos aprendieron que una amistad no se condiciona y les gustó mucho el cuento.

Además de reflexionar hicieron un dibujo del episodio que les pareció más significativo, argumentando su explicación.

Daré seguimiento a esta actividad complementándola con el reconocimiento de los tipos de comunicación.

Aquí la escucha y puesta en común del cuento.



